

CAPÍTULO 1: **SALUD MENTAL**



INJUV

Ministerio de Desarrollo Social y Familia



ANSIEDAD

CIFRAS DE INTERÉS

Casi un tercio de la población mayor de 15 años ha sufrido un trastorno psiquiátrico en su vida, dentro de ello, los que más predominan son los trastornos de ansiedad (Vicente et al., 2016). De acuerdo con el reporte Depresión y otros Desórdenes Mentales Comunes realizado por la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2017), más de un millón de chilenas y chilenos sufren de ansiedad (6,5%).

En Chile 7 de cada 10 personas declara haber tenido alguna enfermedad o problema psicológico como angustia, estrés laboral, académico o estrés postraumático, revelando un significativo porcentaje para las y los jóvenes, ya que un 75% correspondería a la generación “Millennials” (personas entre 22 y 35 años aproximadamente). Con una muestra de 1581 casos y 414 correspondientes a “Millennials”, dentro de las situaciones que más gatillan estrés, angustia o depresión en esta generación, se indican el estrés académico (48), la apariencia física (39) y problema con madres y padres (40) (CADEM, 2019). Las expectativas que tiene la familia en las y los jóvenes demostró ser un factor relevante que potenciaría el estrés y la ansiedad. Este, además, sería más alto en mujeres que en hombres, con un 42,1% y 35,6 % respectivamente (INJUV y DESUC, 2019).

De acuerdo a la Décima Encuesta Nacional de la Juventud (2022), de las y los jóvenes que señalan recibir tratamiento psicológico o farmacológico por problemas de salud mental, el 53,9% indica recibirlo por ansiedad (INJUV 2022).

De acuerdo a la Guía de Práctica Clínica - No GES de la DIPRECE, los trastornos ansiosos más prevalentes durante los 12 meses previos fueron las fobias simples (8%), seguidas de las fobias sociales (6,4%) y las agorafobias (6,3%) y trastorno de estrés postraumático llega a un 4,4% (MINSAL 2020).

ANSIEDAD

CIFRAS DE INTERÉS

A lo largo de su vida el 17,5% de las mujeres, frente al 9,5% de los hombres, han sufrido algún trastorno de ansiedad (Carrasco-Galán y Espinar-Fellmann, 2008). Las mujeres en edad reproductiva también son más propensas a desarrollar trastornos de ansiedad que los hombres, entre 2 a 3 veces más, debido a los constantes cambios físicos, hormonales, psicológicos, que eso conlleva (Arenas y Puigcerver, 2009). La prevalencia anual de trastornos ansiosos también es mayor en adolescentes mujeres, principalmente por fobia social y trastornos de ansiedad generalizada (Vicente et al., 2016).

En relación a estas estadísticas, se han detectado un conjunto de componentes que pueden explicar el predominio de las mujeres por sobre los hombres en relación a los trastornos de ansiedad. Entre estos factores se pueden distinguir los socioculturales y psicosociales, que radican en cómo las mujeres afrontan ciertas situaciones como su sexualidad, la pobreza, el nivel educativo, normas culturales y vulnerabilidad a la exposición y reactividad ante circunstancias de vida estresantes (Arenas y Puigcerver, 2009).

La prevalencia de vida (frecuencia con la que una enfermedad está presente en una población durante un determinado período) de los trastornos ansiosos fue estimada por Vicente y cols. (1) para población chilena mayor de 15 años utilizando la clasificación DSM III, llegando a un 16,2% para cualquier trastorno ansioso (8,7% en hombres 23,1% en mujeres). El trastorno de estrés postraumático llega a un 4,4%. La estimación de prevalencia de último año llega a 9,9% para cualquier trastorno ansioso (3,7% en hombres, 23,1% en mujeres) en población general mayor de 15 años.

La prevalencia anual de las crisis de angustia es de 11% en las personas mayores de 18 años y su recuperación suele ser sin tratamiento, sin embargo, existen personas que desarrollan trastorno de angustia de estas crisis (Barnhill, 2018). Distintos estudios epidemiológicos indican que las prevalencias de trastorno de la angustia fluctúan entre 2 y 5%, esto quiere decir que cada 30 personas 1 padece este

ANSIEDAD

CIFRAS DE INTERÉS

trastorno (Bermúdez ,2016). Las mujeres tienen un riesgo 2 veces mayor de padecerlo que los hombres (Barnhill, 2018).

Un estudio realizado por el Departamento de Psicología de la Universidad de Chile el año 2007, demostró un incremento notable de trastornos de angustia en jóvenes entre 13 a 25 años, siendo de 10,5% en relación a otras patologías mentales (Castro y Espinoza, 2009).

El Estudio Longitudinal Sobre la Vida Cotidiana en la Crisis del COVID-19 explora la experiencia de las personas chilenas mayores de 18 años durante la pandemia del Covid-19, y entrega datos de la angustia como emoción. Los primeros resultados, muestran que la angustia es una emoción sentida en pandemia mayormente por generaciones jóvenes e intermedias, y por las mujeres, especialmente aquellas de grupos socioeconómicos de menor ingreso (quintil 1: 52%). Al analizar por el tramo de edad de 18 a 25 años, se observa que el 57% de mujeres y el 53% de hombres han experimentado angustia con mayor intensidad que otras emociones, siendo el grupo etario con mayores puntos porcentuales para la categoría (Universidad de Chile e Instituto Milenio para la Investigación de Imperfecciones de Mercado y Políticas Públicas, 2020).

Un estudio elaborado por la Escuela de Psicología de la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI) junto a la consultora Visión Humana (2019), a través de un sondeo, evidenció que dentro de los grupos de más riesgo se encontraban las y los jóvenes entre 18-29 años por percepción del estrés laboral, subiendo de un 26% en año 2018 a un 42% en el año 2019. Además, el mismo estudio indicó que las mujeres dijeron sentirse más estresadas que los hombres con un 40,7%; y en relación al estrato socioeconómico, los grupos que más presentan estrés son el estrato D y el C3.

ANSIEDAD

CIFRAS DE INTERÉS

Según un sondeo de salud mental realizado por el INJUV (2019), aproximadamente, el 30% de las y los jóvenes encuestados (de 15 a 29 años) expresan que el principal problema que les afecta corresponde al constante estrés y al poco cuidado en salud mental -casi 3 de cada 10 personas encuestadas indican que el principal problema corresponde al creciente sentir del estrés, revelando mayores índices de sensación de estrés que las personas adultas. Al analizar según sexo, el 38,4% de las mujeres reportan sentirse mayormente o muy o bastante estresadas, en relación al 27% de los hombres que lo reportan. Ahora bien, según la edad, se revela que mientras aumenta la edad, aumenta el porcentaje de personas que reportan sentirse estresadas.

Para las autoras Arenas y Puigcerver (2009), resulta preocupante la escasez de estudios comparativos entre hombres y mujeres en salud mental, destacando que aún no ha recibido la atención necesaria (Arenas y Puigcerver, 2009). También son escasos los datos estadísticos sobre trastornos de ansiedad en poblaciones como la comunidad LGTBIQ+ (Jar, 2016).



 **Hablemos de todo**

INJUV

Ministerio de Desarrollo Social y Familia

